

# Evangelización, arte y conflictividad social: la conversión morisca en la vertiente mediterránea\*

Borja Franco Llopis

Habitualmente, la conmemoración de un aniversario de todo acontecimiento histórico conlleva una serie de publicaciones o de actos que sirven para potenciar el conocimiento de dicho evento o suceso. En el 2009 se celebrará el 400 aniversario de la expulsión de los moriscos, lo que, suponemos, producirá un aluvión de obras científicas que tratarán la figura de estos musulmanes obligados a convertirse al cristianismo, las campañas evangelizadoras, el mundo cultural que los rodeaba o las causas y consecuencias que supuso la polémica decisión de Felipe III que puso fin a todo un siglo de conflictos sociales internos. De todas maneras, hay que decir que el estudio del mundo morisco ya tuvo un “boom” a mediados de siglo XX con la publicación de diversas obras que trataban los temas anteriormente citados,<sup>1</sup> cuyo filón, todavía hoy, sigue vigente.

---

\* Esta investigación se ha realizado gracias a la Beca de Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Ciencia e Innovación, bajo la dirección del Dr. Joan Ramon Triadó (UB) y del Dr. Ximo Company (UdL), dentro del grupo de investigación *Archivo crítico y analítico de las fuentes bibliográficas y documentales del Arte en Cataluña en la época de los Austrias: 1516-1714*. (HUM2006-09682/ARTE).

1. No quisiéramos hacer aquí un estado de la cuestión sobre el tema, como ya han realizado otros tantos investigadores, por citar algunos ejemplos: Antonio BENLLOCH POVEDA, “Aproximación a una bibliografía sobre moriscos” en *Anales valentinos. Revista de filosofía y teología*, nº 44 (1996), pp. 447-475; Miguel Ángel de BUNES, *Los Moriscos en el pensamiento histórico. Historiografía de un grupo marginado*, Cátedra, Madrid, 1983; Mikel de EPALZA FERRER, “La moriscología como ciencia histórica en la actualidad” en *L'expulsió dels*

Fueron varias las campañas evangelizadoras organizadas desde el poder político y religioso hispánico con el fin de conseguir bien fuera una aculturación,<sup>2</sup> inculturación<sup>3</sup> o deculturación<sup>4</sup> del colectivo morisco. La crono-

---

*moriscos. Consequències en el món islàmic i en el món cristià. Congrés Internacional del 380é aniversari de l'Expulsió dels moriscos*, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1994, pp. 9-15; Mercedes GARCÍA ARENAL, "Últimos estudios sobre moriscos: Estado de la cuestión" en *Al-Qantara*, nº 4 (1983), pp. 101-114, Mercedes GARCÍA ARENAL, "El problema morisco: propuestas de discusión" en *Al-Qantara*, nº 13, (1992), pp. 491-503; Ricardo GARCÍA CÁRCCEL, "La historiografía sobre los moriscos españoles. Aproximación a un estado actual de la cuestión" en *Estudis. Revista de Historia Moderna*, nº 6 (1977), pp. 71-100; Santiago LA PARRA LÓPEZ, "Moros y cristianos en la vida cotidiana: ¿Historia de una represión sistemática o de una convivencia frustrada?" en *Revista de Historia Moderna*, nº 11 (1992), pp.143-174.

2. Entendemos aculturación como: "*il movimento di un individuo, di un gruppo, di una società, e anche di una cultura verso un'altra cultura; dunque un dialogo un insegnamento, un confronto, una mescolanza, e più spesso una prova di forme. Due culture o due civiltà sono presenti. La loro interreazione –tutto ciò che esprime il prefisso 'ad'– è acculturazione.*" (Aphonse DOUPRONT, *L'acculturazione. Per un nuovo rapporto tra ricerca storica e scienze umane*, Einaudi, Turín, 1966, p. 35). Dicha aculturación vendrá determinada por una serie de roles y adaptación de elementos culturales: "*Acculturation is determined by intercultural roles and forms of communication which produce a highly selective patterning of contacts. In other words, the ways in which the donor culture shows itself to the recipient naturally affects the way in which cultural elements will be adopted.*" Ana ECHEVARRIA, *The Fortress of Faith. The attitude towards Muslims in Fifteenth Century Spain*, Brill, Leiden-Boston-Köln, 1999, p. 56.

3. Inculturación definida como: "*quel processo della cultura, al tempo stesso conservatore e dinamico, per cui l'individuo apprende fin dall'infanzia, spontaneamente, per imitazione, per gioco o attraverso un insegnamento diretto, teorico e pratico, i caratteri della cultura del suo gruppo*" E. CERULLI, *Inculturazione, deculturazione, acculturazione, etno-e genocidio*, Tilgher, Genova, 1972, p. 7.

4. Por último, el término deculturación está relacionado con los intentos de eliminación de cultura árabe dentro del colectivo musulmán: "*Pour les autorités, la christianisation passait obligatoirement par une dé-culturation des Morisques ; il fallait détruire leur mémoire et tout ce qui était susceptible de maintenir un lien entre le présent, chrétien, et le passé, musulman. C'est ainsi que les mesures répressives visèrent la sphère religieuse et la sphère culturelle sans faire de distinction entre les deux. La langue arabe, les prénoms, les vêtements, la nourriture, la musique les bains, etc. furent interdits. Les idées de ceux que nous appellerons les modérés préconisaient l'acceptation de certains de ces particularismes s'ils n'étaient pas incompatibles avec la foi chrétienne.*" Youssef EL ALAOU, *Jésuites, Morisques et Indiens. Étude comparative des méthodes d'évangélisation de la Compagnie de Jésus d'après les traités de José de Acosta (1588) et d'Ignacio de las Casas (1605-1607)*, Honoré Champion, Paris, 2006, pp. 12-13.

logía de las mismas ha sido motivo de discusión entre diversos investigadores. A. Benlloch las sitúa en 1526, 1537-1547, 1567, 1576-1587, 1599 y 1606<sup>5</sup>; mientras que otros, como Y. El Alaoui nos ofrece una cronología diversa: 1527-1529 (referida a la campaña de Fray Bartolomé de los Ángeles), 1533 (dirigida por el inquisidor general Alonso de Manrique), 1543 (bajo la supervisión de Antonio Ramírez de Haro y participando de nuevo Fray Bartolomé), 1555 (con el mandato de Santo Tomás de Villanueva), y las dos últimas (1587 y 1599) fruto de la labor del patriarca Juan de Ribera.<sup>6</sup> No quisiera entrar, en este artículo, a discutir problemas cronológicos, ya que mi interés se centra en ver cómo se desarrollaron, las metodologías empleadas, pero, sobre todo, qué papel jugó el arte en dicho proceso adoctrinador. Para ello, debemos partir de la base que evangelizar suponía un intento de asentar un sistema cultural dominante y un control social determinado para el disciplinamiento de un colectivo. Podemos definirlo como una especie de “socialización”. La inestabilidad surgida en el seno de la sociedad hispánica por la conversión forzosa de la minoría musulmana no era tan sólo preocupante desde el punto de vista religioso, sino también político: temores a rebeliones internas, alzamientos armados, posible relación con los protestantes o, sobre todo, con los turcos. Todo ello implicó que fuera mucho el empeño puesto por las autoridades civiles (Carlos I, Felipe II, Felipe III y los diferentes virreyes) o eclesiásticas (desde el propio Papa hasta las órdenes religiosas, pasando por los distintos obispos de las sedes afectadas).

El resultado de las mismas lo conocemos: fue un fracaso. Si durante algunos momentos se mantiene la esperanza de conseguir algún fruto, el resultado final, es decir: la expulsión, es un claro ejemplo de que no se llegó a buen fin. Si bien en algunos casos sí que observamos una conversión sincera,<sup>7</sup> los predicadores se toparon con un colectivo con un

---

5. Antonio BENLLOCH POVEDA, “Tres idiomas para una reforma y un cuarto para la conversión. Evangelización de los moriscos valencianos en el siglo XVI” en *Anales valentinos. Revista de filosofía y teología*, nº 44 (1996), pp. 347-378.

6. EL ALAOUI, *Jesuites, Morisques et Indiens*, pp. 150 y ss.

7. “La apostasía de los moriscos (clave del problema) fue desde luego *mayoritaria*, pero no *universal*, según la tesis que servía de base a los decretos de expulsión y a no pocos estudios modernos. Conversos sinceros o (interesados en serlo) los hubo en todo momento, con independencia de que resulte imposible reconstruir cifras ni estadísticas [...] Las mujeres, sobre todo, tendían a mostrarse filocristianas por el atajo sentimental del culto mariano, parcialmente compartido con el Islam y objeto de tanta refutación por parte de

complejo entramado de creencias, principios éticos y rituales que ahondaban en su personalidad y les cohesionaban. Como señala Cardaillac,<sup>8</sup> los moriscos se organizan en la clandestinidad, al estilo de una “sociedad secreta”. Lo que querían es seguir haciendo su vida de musulmanes, conservando sus costumbres ancestrales. Para mantener esta “doble moral” se valían de la tan estudiada *taqiyya*,<sup>9</sup> concepto religioso islámico, que les permitía ocultar sus ceremonias para no ser descubiertos.

Tratar los procesos de evangelización colectivos realizados en toda la Península Ibérica sería tarea harto difícil en este texto. Debemos tener en cuenta que los moriscos de cada región poseían unas características que les hacían particulares, más propensos a la conversión o más huidizos.<sup>10</sup> Por ello, nos centraremos en el caso valenciano, uno de los más conflictivos<sup>11</sup> y que, junto al granadino, mayor documentación presenta.

---

la apologética morisca [...] Todo morisco llevaba dentro de sí, quisiéralo o no, un conato más o menos intenso de asimilación, si bien ésta distara en la mayoría de los casos de extenderse hasta el abandono de los baños, zambras y leilas, como deseaba, con un criterio maximalista, la España oficial.” FRANCISCO MÁRQUEZ VILLANUEVA, *El problema morisco (desde otras laderas)*, Ediciones Libertarias, Madrid, 1998, pp. 132-137.

8. Louis CARDAILLAC, “El enfrentamiento entre moriscos y cristianos” en *Crónica Nova. Revista de Historia Moderna de la Universidad de Granada*, nº 20 (1992), pp. 22-37, p. 31.

9. María Jesús RUBIERA MATA, “Los moriscos como criptomusulmanes y la *taqiyya*” en *Actas del Simposio internacional de mudejarismo. Mudéjares y moriscos. Cambios sociales y culturales*, Centro de Estudios Mudéjares, Teruel, 2004, pp. 537-547.

10. Son diversos los investigadores que han delineado las diferencias entre los moriscos “españoles”, ya sea desde el punto de vista lingüístico, social o cultural. A continuación incluimos una selección de los mismos: EL ALAOUI, *Jésuites, Morisques et Indiens*; Mikel de EPALZA FERRER, “Musulmans originaires d’Al-Andalus dans les sociétés hispaniques Européennes: mozarabes, mudéjares, morisques, crypto-musulmans (XIe-XVIIIe S.)” en *Chrétiens et musulmans à la Renaissance. Actes du 37e colloque international du CESR*, Honoré Champion Éditeur, Paris, 1998, pp. 149-162; Joan FUSTER, *Poetas, moriscos y curas*, Editorial Ciencia Nueva S. L., Madrid, 1969; Henri LAPEYRE, *Geografía de la España morisca*, Diputació Provincial de Valencia, Valencia, 1986; James B. TULLER, *Good and Faithful Christians: Moriscos and Catholicism in Early Modern Spain*, Arbor: Columbia University, 1997; Bernard VINCENT, “Éléments de démographie morisque” en *La Corona de Aragón y el Mediterraneo. Siglos XV-XVI*, Instituto Fernando el Católico, Tarragona, 1997.

11. “The Moriscos of Valencia remained the most Muslim of all the Moriscos in Spain, due to their date of conversion, isolated village life and undisturbed social structure. Yet their beliefs and expressions of Islam could not have remained unaffected by the Christian environment. More probable was the on-going blend of Muslim and Christian practices due to a predominant Christian environment” TULLER, *Good and Faithful Christians*, p. 82.

Desde la misma Edad Media, ilustres predicadores como San Vicente Ferrer (Valencia, 1350-Gwened, hoy Vannes, 1410) trataron de convertir a los musulmanes al cristianismo siguiendo las palabras del Evangelio de San Mateo (Mat. 28: 19-20): "Id, pues, enseñad a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar cuánto yo os he mandado". De hecho, en la decoración al fresco de la pared central del crucero del Colegio del Corpus Christi de Valencia, realizada por Bartolomé Matarana entre 1597 y 1605, se dedica a la representación de la conocida *Predicació de sant Vicent a Perpinyà*. Esta recuperación temática, siglos después no es casual, como estudia Daniel Benito,<sup>12</sup> este asunto en dicho Colegio-Seminario podría bien representar un claro *exemplum* a los estudiantes, recordando la importancia de la actividad misionera; que al igual que dicho santo consiguió mediante su esfuerzo y prédicas la conversión de judíos y musulmanes, ellos deberían esforzarse en conseguir lo mismo con los moriscos que les rodeaban.

También del medioevo proceden las primeras escuelas de filosofía árabe y de traducción de textos. Potenciadas por grandes figuras de nuestra historia, como Ramon Llull (Palma de Mallorca, 1235-1315), que buscaban mediante el conocimiento directo de las doctrinas árabes la conversión y el acercamiento entre ambas posturas.<sup>13</sup>

Si bien durante la Edad Media e inicios del periodo moderno, fueron franciscanos y dominicos los que estuvieron al frente de las campañas de conversión, poco a poco éstos últimos comenzaron a dudar de la efectividad de su trabajo. La Orden de Predicadores se encontró dividida en dos bandos: los partidarios del reforzamiento de la evangelización como vía para conseguir retornar las ovejas extravia-

---

12. Daniel BENITO GOERLICH, "Parets que ensenyen. Els cicles pictòrics murals del Col·legi de Corpus Christi" en *Domus Speciosa*. Catálogo de la exposición comisariada por Daniel Benito Goerlich en la Universitat de Valencia. Mayo-Junio 2006, Universitat de València, Valencia, 2006, pp. 61-131, pp. 104-106.

13. Véase: Miguel BATLLORI, *Ramon Llull en el món del seu temps*. Rafael Dalmau Editor, Barcelona, 1960; Mark D. JOHNSTON, "Ramon Llull and the Compulsory Evangelization of Jews and Muslims" en Larry J. SIMON, Ed., *Iberia and the Mediterranean World of the Middle Ages. Studies in Honor of Robert I. Burns*, Brill, Leiden-New York, 1995, pp. 3-37; Pedro RIBES MONTAÑÉ, "La ortodoxia de Ramón Llull" en *Analecta Sacra Tarraconensia*. Vol. XL, 1957, pp. 77-92.

das al rebaño o aquellos que pensaron que lo mejor era su justa expulsión grupo que va ganando adeptos hacia 1606-1607, agrupándose en torno al duque de Lerma y cuyo máximo representante fue Jaime Bleda (¿? 1550-1622)<sup>14</sup> cuya ideología se resume perfectamente en su *Coronica de los moros de España* (1618).<sup>15</sup> Así pues, a pesar de las importantes recomendaciones trentinas referentes a la predicación<sup>16</sup> o de las Juntas Extraordinarias, dichas órdenes fueron perdiendo ímpetu y siendo relevadas por otra que había nacido no mucho tiempo atrás: la Compañía de Jesús.

---

14. Nacido en Algemesí, estudió en la Universidad de Salamanca y a su retorno a Valencia se vinculó al círculo de familiares del Patriarca Juan de Ribera. Obtuvo en 1585, siendo acólito, el cargo de beneficiado de la parroquia de Corbera, pueblo próximo a su lugar de nacimiento y habitado exclusivamente por moriscos. Su violento trato con ellos y su experiencia directa de las dificultades de su conversión fue lo que le incitó a la redacción del libro que citamos a continuación.

15. Esta *Corónica* ha sido publicada recientemente en edición facsímil con un prólogo de gran interés por parte de B. Vincent y R. Benítez Sánchez-Blanco, donde se estudia el poco estudiado papel de los integrantes de la Orden de Predicadores en la Valencia Moderna: Jaime BLEDA, *Corónica de los moros de España*. Biblioteca Valenciana, Valencia, 2001.

16. La sesión V (celebrada el 17 de junio de 1546) de dicho Concilio se dedica a este tema: CAP. II. De los predicadores de la palabra divina, y de los demandante. "Siendo no menos necesaria a la república cristiana la predicación del Evangelio, que su enseñanza en la cátedra, y siendo aquel el principal ministerio de los Obispos; ha establecido y decretado el mismo santo Concilio que todos los Obispos, Arzobispos, Primados, y restantes Prelados de las iglesias, están obligados a predicar el sacrosanto Evangelio de Jesucristo por sí mismos, si no estuviesen legítimamente impedidos. Pero si sucediese que los Obispos, y demás mencionados, lo estuviesen, tengan obligación, según lo dispuesto en el Concilio general, a escoger personas hábiles para que desempeñen fructuosamente el ministerio de la predicación. Si alguno despreciare dar cumplimiento a esta disposición; quede sujeto a una severa pena. Igualmente los Archiprestes, los Curas y los que gobiernan iglesias parroquiales u otras que tienen cargo de almas, de cualquier modo que sea, instruyan con discursos edificativos por sí, o por otras personas capaces si estuvieren legítimamente impedidos, a lo menos en los domingos y festividades solemnes, a los fieles que les están encomendados, según su capacidad, y la de sus ovejas; enseñándoles lo que es necesario que todos sepan para conseguir la salvación eterna; anunciándoles con brevedad y claridad los vicios que deben huir, y las virtudes que deben practicar, para que logren evitar las penas del infierno, y conseguir la eterna felicidad" *Sacrosanto, ecuménico y general Concilio de Trento*. Biblioteca electrónica cristiana. <http://www.multimedios.org/docs/d000436/> [Consultado el 12 de Noviembre de 2005].

El papel de los jesuitas en la evangelización mediterránea ha sido ya fruto de algunos estudios de sumo interés.<sup>17</sup> Su labor comenzó en nuestro territorio en 1545 dedicándose a dos áreas básicas: la predicación y la enseñanza. Sus métodos fueron mejorando al cabo del tiempo, gracias a la propia experiencia en Valencia y en las campañas de ultramar, llegando a convertirse en el modelo a seguir. Fueron comprobando el interés del conocimiento de la lengua árabe en la predicación, la necesidad de una disputa amigable con los alfaquíes, la necesidad de evitar polémicas que pudieran irritar e indignar a los musulmanes, dificultando su conversión; y, sobre todo, el uso de la imagen en la conversión, hecho del que nos ocuparemos más adelante.

Dicha orden contó con el apoyo del arzobispado de Valencia, y, sobre todo, del Duque de Gandía, Francisco de Borja. Si bien Santo Tomás de Villanueva ya había mostrado interés por las virtudes de los jesuitas, fue el círculo formado en torno al Patriarca Ribera quien se interesó más. Conocedor del favorable resultado de sus campañas en China o Japón desde 1570 se estrechan los vínculos entre ambos,<sup>18</sup> de hecho, como demuestra la documentación de la época, el interés de colaboración fue mutuo.<sup>19</sup> En esta empresa participaron jesuitas de la talla de Ignacio de

---

17. Principalmente: Francisco de MEDINA, "La Compañía de Jesús y la minoría morisca. (1545-1614) en *Archivum historicum Societas Iesu*, nº 57 (1988), pp. 3-136; Bernard VINCENT, "Les jésuites et l'Islam méditerranéen" en *Chrétiens et musulmans à la Renaissance. Actes du 37e colloque international du CESR*, Honoré Champion Éditeur, Paris, 1998, pp. 519-531.

18. Para un estudio más detallado véase: Benjamin ELHERS, *Between Christians and Moriscos: Juan de Ribera and Religión Reforma in Valencia. 1548-1614*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2006.

19. Conservamos noticias de la época que certifican el interés por parte de los jesuitas de colaborar con la labor predicadora del Patriarca. Así, la *Historia y primer centenar de la Cassa Professa* recoge la siguiente información: "Siendo Retor en San Pablo, un año antes que se fundara la Casa Professa, lastimado de la perfidia, y abstención de los Moriscos de España, y en especial de los de este Reyno de Valencia, movio al Señor Patriarca, a que pidiera al Provincial operarios muchos, que hizieran Misiones en los pueblos del Arzobispado, donde era mayor el numero de los Moriscos, los Padres: Gaspar Loarte, Jerónimo Mur, entendido en lengua arábica, diego Miravete, Domingo Simon, Thomas Sepúlveda, y los Hermanos Francisco Gutierrez, y Juan de Lerma escolares. Discurrieron estos Padres, y Hermanos apostólicamente por la comarca de Xativa, Baronía de Ayora, Condados de Concentayna, Buñol y otros, sin más fruto que justificar la causa de Dios, y ense-

las Casas o Jerónimo Mur, dos de los predicadores más importantes del momento, reconocidos por ser de los pocos que tuvieron una formación en cultura y lengua árabe y que, por tanto, pudieron realizar un acercamiento mucho mayor al colectivo morisco.

Pero tal vez más interesante para el tema que nos ocupa fuera la fundación del Colegio de Gandía en 1545, por parte de San Francisco de Borja, con la ayuda de San Ignacio y Carlos V.<sup>20</sup> No fue este el primer colegio de moriscos fundado en la diócesis valentina, de hecho, Santo Tomás de Villanueva creó uno masculino (en uno de sus huertos) y otro femenino (monasterio de monjas de Santa Úrsula, también conocido de las Vírgenes) para dicho fin. Debemos tener en cuenta eso sí, la tradición gandiense en temas de evangelización morisca. Años antes, Bernardo Pérez de Chinchón, canónigo de la colegiata de Gandía, ya publicó el *Antialcorano* (escrito en 1528 pero publicado en 1532) y sus *Diálogos cristianos* (1535)<sup>21</sup> de los que se desprende su papel activo en este campo, no sólo por su publicación sino por la cerrada defensa que hace de algunas autoridades eclesiásticas como la del Vicario General Juan Gay que era partidario de una prédica efectiva ante la situación que se estaba viviendo. Además, sabemos que Chinchón participó conjuntamente con fray Bartolomé de los Ángeles y fray Juan Micó en algunas misiones evangelizadoras que se llevaron a cabo. El humanista va-

---

ñar a los niños la Doctrina Christiana. Cayó esta vez la semilla de la Divina palabra sobre duros pedregales. Pero el merito de los Misioneros, y de los Superiores, que los enviaron, no fue menor esta vez que las otras, que se cogió el fruto a manos llenas. Y la paz del Evangelio, que no quisieron recibir los Moriscos, se volvió a sus Predicadores y al que con tanto zelo de la salud de las almas avia sido el primero en solicitar su remedio." Archivum Historicum Societatis Iesu (ARSI) Arag. 37. Juan Bautista BOSQUETE, *Historia y primer centenario de la Casa Professa del Espíritu Santo y Compañía de Jesús de Valencia*, Tomo 1: 1579-1631. Fol. 45.

20. Podemos encontrar un estudio detallado de la fundación del colegio, así de la compra de tierras por parte de los jesuitas para su construcción en: Antoni BORRÁS FELIU, "La fundació del Col·legi i de la Universitat de Gandia, de la Companyia de Jesús" en *Primer Congreso de Historia del País Valenciano*, Vol. 3: Edad Moderna, Universidad de Valencia, Valencia, 1976, pp. 153-164; Pilar GARCÍA TROBAT, *El naixement d'una Universitat: Gandia*, Ajuntament de Gandia, Gandia, 1989.

21. La edición utilizada para ambas obras ha sido: Bernardo PÉREZ DE CHINCHÓN, *Antialcorano. Diálogos Christianos (Conversión y Evangelización de los moriscos)*, Estudio preliminar, transcripción y notas de Francisco Pons Fuster, Universidad de Alicante, Ingra Impresores, Alicante, 2000.

lenciano pretendía en 26 sermones suministrar material doctrinal a todos los rectores y a las personas eclesiásticas que se encargaban de la conversión y de la evangelización de los moriscos.<sup>22</sup>

Siguiendo este impulso, podemos entender el interés de Francisco de Borja en el Colegio de Moriscos. El Duque lo que pretendía era formar a los estudiantes en lengua árabe (si bien nunca llegó a fundarse la cátedra en dicha lengua) para que trabajasen apostólicamente con los moriscos. Su intención era atender a las “indias de acá”, no centrar sólo los esfuerzos en colonizar los territorios orientales, sino en aquellos más cercanos. Para ello pensó que instruir a los niños moriscos era fundamental. La catequesis se realizó en dos niveles: uno más básico (enseñar a leer y escribir, algunas oraciones, rudimentos cristianos) y uno segundo más encaminado a hacerlos futuros miembros de la Compañía. Nos encontramos que en 1546 se realizaron las primeras lecciones populares dentro de un Colegio jesuita (ya que en el resto de ellos, sólo se permitía el acceso a padres de la orden),<sup>23</sup> ejemplo para otras fundaciones como la del Colegio de Granada<sup>24</sup> o el de Tortosa, este de la Orden

---

22. Sobre la tradición evangelizadora iniciada por Chinchón y su influencia en el arte ya hablamos en anteriores congresos cuyas actas están por publicar (“¿Iconografía trentina o evangelización morisca? El caso valenciano en el siglo XVI” expuesto en el VI Congreso de la Sociedad Española de emblemática), así como en mi libro: *La pintura valenciana entre 1550 y 1609: cristología y adoctrinamiento morisco*. Lleida-Valencia, Servei de Publicacions de l’Universitat de Lleida-Valencia, 2008, pp. 140-145. Para un estudio más de carácter histórico véase: FRANCISCO PONS FUSTER, *Erasmistas, mecenas y humanistas en la cultura valenciana de la primera mitad del siglo XVI*, 2003. p. 90.

23. Para mayor información véase principalmente: Antonio ASTRAIN, *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España*. 5 volúmenes, Razón y Fe, Madrid, 1909-1916; Gabriel CODINA MIR, *Aux sources de la pédagogie des Jésuites. Le ‘modus parisiensis’*, Institutum Historicum, Roma, 1968; Buenaventura DELGADO CRIADO, *Historia de la educación en España y América: La educación en la España Moderna (Siglos XVI-XVIII)*. Vol. 2, Fundación Santa María, Madrid, 1993; Pilar GONZALBO AIZPURU, *La educación popular de los jesuitas*, Universidad Iberoamericana, México, 1989.

24. Para el estudio del Colegio de Granada véase: DE EPALZA, *Los moriscos antes*, pp. 91 y ss.; Miguel LOPEZ, “El Colegio de los niños moriscos de Granada (1526-1576)” en *Miscelanea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 1976, pp. 33-68, J. Rosaura ÁLVAREZ, “La casa de la Doctrina del Albaicín. Labor apostólica de la Compañía de Jesús con los moriscos” en *Cuadernos de la Alambra*, ns.19 y 20, 1983-1984, pp. 233-246; María del Carmen CALERO PALACIOS, *La enseñanza y educación en Granada bajo los Reyes Austrias*, Diputación Provincial. Instituto Provincial de Estudios y Promoción Cultural, Granada, 1978.

de Predicadores, pero sumamente influenciado por Borja. En dicho colegio se procuraba tener un predicador habitual y otros extraordinarios, que discurrían de ciudad en ciudad moviendo a la multitud con sus sermones. Son muchas las noticias sobre el envío de jesuitas a enseñar la doctrina en las zonas rurales. Por ejemplo Baptista, en su carta al general Lainez del 1 de marzo de 1559 comenta: “La impresa de Gandia que es harto trabajosa porque se predica cada dia se huvo de hacer à cuestras del padre Cordesses por no haver otro y apretarme mucho el Duque y su pueblo por predicador. A Denia que es un puerto de esta costa de donde tiene el collegio de Gandia su principal renta haziendonos missa se la dieron otros dos, el maestro Ibáñez, y el licenciado Ávila. A mi me cupo a Valencia.”<sup>25</sup>

Para conseguir más fondos en la predicación, San Francisco de Borja obtiene permiso papal para desviar el dinero otorgado a la Rectoría de Denia a la fundación de su Colegio, tomando la obligación de enseñar a 12 “neophytos” en sus aulas.<sup>26</sup> Este hecho, si bien produjo un aumento de las arcas gandiense, acarreó serios problemas entre la iglesia dianense ya que vieron como su dinero era “malgastado” en la educación de unos moriscos que no querían convertirse,<sup>27</sup> hecho que produjo diversos pleitos entre ambas instituciones. Tanto fue así, que Antonio Cordeses, el 31

---

25. Epist. Hisp. 96. *Epistolae Hispaniae*. 1556-1559. (ARSI). Por citar otra referencia más, las *Epistolae Hispaniae* 100 de 1563 (ARSI) recogen que: “Van quatro padres por otras partes todas las fiestas y domingos los dos à dezir à algunos lugares de moriscos la doctrinachristiana, los otros das à lugares de christianos. Speramos en Nuestro Señor se ha de hazer fruto, como se ha ya començado ya à hazer”

26. La documentación sobre dicha bula obtenida puede consultarse en el Archivo del Reino de Valencia: Sección Clero. Legajo 56. Documento 16. *Cláusula de la bulla de la union de los frutos de la rectoría de Denia al Collegio de San Sebastián de Gandia*.

27. La Historia del Colegio recoge como los padres de los moriscos no querían enviar a sus hijos a Gandía, por lo que prácticamente ninguno acudió: “Notase que después aca que el collegio entro en posesion de los rutos de Denia havemos requerido muchas vezes a los vicarios perpetuos de Denia que a ellos toca presentar dichos 6 neophytos que nos los den que estamos aparesados para recibirlos y cumplir con esta obligación y nunca lo han hecho, diziendo que no se halla quien quiera dar sus hijos para ello, y desde el año de 68 hasta el año de 97 se han hecho casi todos los años semejantes seguimientos delante de notarios y siempre reponden lo sobre dicho que los moriscos no quieren dar sus hijos.” Arag 23. *Historia et Fundatio Collegorum Aragon 1561-1702*. ARSI.

de enero de 1565 pedía a Laínez suprimir este mandato.<sup>28</sup> Tal conglomerado de despropósitos produjeron toda una serie de comentarios en contra del Colegio, que se dudara de la utilidad del mismo, no sólo en aquella época, sino también a día de hoy, cuando investigadores como S. La Parra opina que tal vez Borja nunca quiso adoctrinar a los moriscos, sino crear una Universidad en su ciudad natal.<sup>29</sup> De todas maneras, estos testimonios se contradicen con otros, entrando en la consabida disputa entre apologeticos y detractores de la labor pastoral morisca en la región. El anteriormente citado Ignacio de las Casas opinaba que tanto del Colegio de Gandia, como del de Valencia y Tortosa habían salido buenos doctores para evangelizar;<sup>30</sup> al igual que Gerónimo de Corella expresa en su carta a Felipe II explicando la situación morisca en Valencia.<sup>31</sup>

Ahora bien, se consiguiera o no el objetivo, lo que nos interesa presentar en este texto es el uso del arte en el adoctrinamiento, ya que ha sido uno de los elementos “olvidados” dentro de todos los factores que envuelven al “fenómeno morisco”. El estudio más interesante al respecto apareció en el 2007, a cargo de Felipe Pereda,<sup>32</sup> en el que analiza las

---

28. “Sería bueno que departe del Padre Francisco se diese una supplicación al papa, en que se narrasse lo sobre dicho y le pidiesse confirmación de la desobligacion de los neophitos [...] para que en lugar de los moriscos se crien en dicho collegio hermanos de la Compañía” Epist. Hisp. 102. *Epistolae Hispaniae*. 1564-1565. ARSI.

29. “Sencillamente, en el caso concreto del de San Sebastián de Gandía que fundara el IV duque Borja (futuro santo), estamos convencidos de que, verdaderamente no se levantó con ánimo de instruir a estos niños, de hecho no llegó a asistir ninguno y resulta un tanto sospechoso que sólo al cabo de unos meses de erigido el Colegio, su fundador consiguiera la bula que lo convertía en Universidad: ¿una Universidad para moriscos, regentada por la Compañía de Jesús? No parece lo más lógico ni resulta convincente.” LA PARRA, “Moros y cristianos”, p. 157.

30. IGNACIO DE LAS CASAS, *De los moriscos de España (1605-1607)*. Mn. Add. 10238. Volumen 4º, 261 folios. British Library. Londres.

31. “Algunos Colegiales Moriscos an salido del Colegio de Valencia y de Tortossa muy buenos Theologos y predicadores, y éstos son los que harían más provecho (assí por saber bien el Algaravía) como también que les serían muy azeptos, y los que dellos son curas de algunos Parrochiales de Christianos viejois, las podrían encomendar a quien por un tiempo las sirviese por ellos.” “Advertimientos de Dn Gerónimo de Corella a los pareceres de la junta eclesiástica nombrada por Felipe II para examinar la cuestión de la comunidad morisca. 4 Diziembre de 1581” en Rodrigo de ZAYAS, R. de, *Les Morisques et le racisme d’Etat*, La Différence, Paris, 1992.

32. Filipe PEREDA, *Las imágenes de la discordia. Política y poética de la imagen sagrada en la España del 400*, Marcial Pons Historia, Madrid, 2007.

estrategias artísticas utilizadas en la zona granadina, durante el periodo de los Reyes Católicos. La creación de unas esculturas de Vírgenes para el adoctrinamiento morisco y su uso hasta inicios del siglo XVI. Es decir, el uso “positivo” del arte con el fin de convertir de modo verdadero a dicho colectivo. Por otro lado, Juan Carles Gomis, nos presenta el mensaje amenazante por parte de Ribalta, siguiendo, según sus teorías, las recomendaciones de Jaime Bleda, del *Retablo de Sant Jaume* de Algemesí (c. 1603), en el que todo el programa recuerda la obligación de la conversión de los musulmanes ante la inminente expulsión.<sup>33</sup>

El uso del arte en la predicación tiene su origen en el mundo medieval, bien conocido es el tópico gregoriano de la pintura como *Biblia Pauperum*. Aún en la Edad Moderna, se le otorga dicho valor didáctico y adoctrinador.<sup>34</sup> La imagen religiosa se entiende como un instrumento de persuasión orientado a conmover, a convencer al fiel. Éstas, no sólo estabilizan nuestra memoria, sino que nos mueven a la empatía. Reconocidos pensadores como Lorenzo Palmireno, las recomendaban encarecidamente para el adoctrinamiento<sup>35</sup> contraponiéndolas a la visión musulmana del arte. Sa-

---

33. Joan Carles GOMIS CORELL, *L'obra pictòrica de Francesc Ribalta a Algemesí*, Institut Municipal de Cultura d'Algemesí, Algemesí, 2006. Presenta unas hipótesis interesantes, si bien, en algunos momentos, se centra demasiado en el posible influjo de Bleda, olvidando otros factores y/o autores que influyeron en el sentir político-religioso del momento.

34. Quisiera citar uno de los textos más conocidos del importante tratadista postridentino Paleotti sobre el uso didáctico del arte: “*che le pitture servono come libro aperto alla capacità d'ogniuno, per essere composte di linguaggio comune a tutte le sorti di persone, uomini, donne, piccioli, grandi, dotti, ignoranti, e però si lasciano intendere, quando il pittore non le voglia stroppiare da tutte le nazione e da tutti gli intelletti, senza altro pedagogo o interprete [...] Et oltre ciò spesso dei libri avviene che quello che con gran difficoltà si è imparato, con gran facilità si scorda; dove le imagini quello che insegnano lo scolpiscono nelle tavole della memoria si saldamente, che vi resta impresso per molti anni. E di più, le imagini in poco spazio, senza voltare volumi o fogli, abbracciano ampissimi e gravissimi concetti, come si può vedere nel mistero della annunziata Vergine...*” Gabriele PALEOTTI, “Discurso intorno alle imagini sacre e profane” en *Trattati d'arte del Cinquecento. Fra Manierismo e Controriforma*. Prólogo y notas de P. Barocchi. Volumen 2, Bari, Gius Laterza & Figli, 1961, pp. 117-509, pp. 221 y ss.

35. “Las pinturas è imagines llámanse, *Laicorum lectiones scripturae*. Y dunque nos reprehenden los de Mahoma porque parecemos ydolatras, seguimos la Sancta Yglesia Romana segun los versos: *Na Deus est, quod imago docet, sed non Deus ipsa, Hanc videas, sed mente colas quod cernis in ipsa*. Dios es lo que la ymagen representa; mas no es ella Dios ni tal se piense; con los ojos corporales mira su figura, y con la alma adora a lo

bemos que predicadores de la talla de Hernando de Talavera llevaban imágenes para predicar,<sup>36</sup> si bien se trataban de estampas en papel que hoy hemos perdido. También San Francisco de Borja pedía que se utilizaran copias de la imagen de la Virgen pintada por San Lucas y conservada en Santa María la Mayor de Roma para la evangelización. Conservamos curiosas representaciones en la que vemos a San Francisco indicándole a San Lucas cómo pintar a la Virgen. Así pues, fue durante el generalato de Borja cuando los jesuitas pusieron más empeño en utilizar pintura e incisiones en madera como medio de su apostolado, sobre todo en las misiones contra los infieles.<sup>37</sup> No importaba tanto el autor de la misma, sino la capacidad de comunicación que el hecho artístico suponía. Este impulso se vio ayudado por la instalación de imprentas en algunos de sus colegios, como el de Goa o el Romano, en el que se podían imprimir sus catecismos en árabe y con imágenes,<sup>38</sup> Polanco nos informa de la publicación de algunos de ellos.<sup>39</sup>

---

que sientes." Llorenç PALMIRENO, *El estudioso de la aldea. Añadióse en esta segunda impresión el borrador y la declaración de lo que el cristiano vee en los sagrados templos*, Impreso en casa de Pedro de Huete, en Valencia, 1571, p. 91.

36. "Cuando iba a visitar esta gente llevaba imágenes de papel, de aquellas estampas viejas que entonces se tenían por buenas; dábales a unos y a otros. Enseñábamos en cuánta reverencia las habían de tener, y por ser punto tan vedado en su Corán tener imágenes, deciales cuán engañados estaban en aquello y qué consideración habían de tener en esta adoración, mostrándoles cómo no se comete en ella ninguna idolatría, pues son para levantar el corazón y despertar la memoria de aquello que representan, y adorar en ellas lo representado, que es Dios, su Madre y sus santos." José SIGÜENZA, *Historia de la Orden de San Jerónimo*. Edición actualizada y corregida por Ángel Weruaga Prieto, Junta de Castilla y León, Salamanca, 2000, p. 148.

37. Esta idea de la defensa de considerar a Francisco de Borja como el iniciador y propulsor es defendida por H. Pfeiffer, en su estudio de la iconografía jesuítica: Heinrich PFEIFFER, H., "L'iconografia" en Giovanni SALE, coord., *Ignacio e l'arte dei Gesuiti*, Editoriale Jaca Book Spa, Milán, 2003, pp. 170-206.

38. "Nel 1556 i gesuiti avevano introdotto la stampa in India, istallando una macchina da stampa nel loro collegio di Goa. In quello stesso anno, Ignazio dopo molti sforzi aveva installato una buona macchina da stampa nel Collegio Romano, che nel 1564, oltre ai caratteri greci, poteva stampare anche in arabo. L'idea era di fornire libri di testo moralmente adatti agli studenti [...] le macchine da stampa potevano stampare sia immagini sia parole" John W. O'MALLEY, "San' Ignazio e le missione della Compagnia di Gesù nella cultura" en SALE, *Ignacio e l'arte*, pp. 29-30.

39. En una carta enviada por el padre Polanco, recogida por A. Prosperi podemos leer: "Chi aveva figliuoli che andassero a scuola, donavano il libretto della dottrina Christiana..."

Sabemos que algunas de las imágenes de Santa María llegaron a Gandía. Estamos hablando de imágenes tipo, estereotipadas, que buscan la concreción de unos dogmas, con una simplicidad narrativa. G. Álvarez, fue el que nos dio la primera noticia de la llegada de una pieza con dicha iconografía:

El P. Joseph de Villegas desde Nápoles mejoró notablemente la librería con muchos libros de todas facultades, de buenas impresiones y bien encuadernados, [...] La sacristía con muchos y vistosos ornamentos de varias telas y colores. [...] y para el día de los Apóstoles S. Pedro y S. Pablo se puso el retablo en su lugar. Hizo así mismo una capilla de nuevo para collocar la imagen de Nuestra Señora la Mayor que también había embiado desde Italia, y así se collocó.<sup>40</sup>

El problema que nos encontramos para el estudio de un arte en favor de la evangelización morisca, procede del hecho de la falta de inventarios de la época. La mayoría de las relaciones del estado del Colegio, sus pinturas o cómo estaban decoradas sus clases (la mayoría de ellas con imágenes), proceden del momento de la expulsión jesuita de Gandía,<sup>41</sup> por lo que no nos sirven para delimitar hasta qué punto se produjo un envío sistemático de imágenes desde Italia con tal fin o si hubo una producción propia. De hecho, resulta curioso, que mientras que en las relaciones de la evangelización morisca granadina encontramos como los cristianos iban repartiendo estampas y rosarios entre los niños,<sup>42</sup> que tu-

---

*si stamparono circa cinque mila libretti della detta dottrina, et un numero grande d'imagini.*" Adriano PROSPERI, "Otras Indias: missionary della Controriforma tra contadini e selvaggi" en *Scienze, credenze occulte, livelli di cultura. Atti del Convegno Internazionale di Studi. Firenze 26-30 Giugno. 1980*, Leo Olschki Editore, Florencia, 1982, pp. 205-234, p. 224. Esta idea es completada por Dekoninck, que nos habla de manuales de catequistas con imágenes publicados en 1570, véase: Ralph DEKONINCK, *Ad imaginem: Status, fonctions et usages de l'image dans la littérature spirituelle jésuite du XVIIe siècle*, Librairie Droz S. A, Ginebra, 2005, p. 285.

40. Arag. 29. Gabriel ÁLVAREZ, *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús*, 1600, p. 358. (ARSI).

41. Véase, por ejemplo: Seccion Clero. Legajo 59. Documento 15. *Ramo judicial del Ynventario de muebles, semovientes, y demas, que se halló en el Colegio que fue de los Regulares Expulsos de la Ciudad de Gandia y sus casas de campo. 1767*. Archivo del Reino de Valencia (ARV).

42. Conservamos una carta, a fecha del 10 de marzo de 1565, de Juan de Ávila pidiendo a Pedro Guerrero que enviara libros e imágenes a los predicadores para que las utilizaran en sus campañas: "Reverendísimo y muy ilustre señor: Pláceme que a vuestra señoría se le ofrezcan muchos religiosos para la obra de doctrinar los pueblos; mas cuan-

vieron cierto efecto positivo entre los musulmanes;<sup>43</sup> las noticias referentes al caso gandiense nos hablan también de la entrega de rosarios, pero, en lugar de imágenes, daban golosinas.<sup>44</sup> Este hecho curioso contrasta con otras noticias de la misma diócesis que conservamos. Casos de conversiones a través de la imagen,<sup>45</sup> la obligación de tener imágenes en casas de moriscos dictaminada por el obispo de Segorbe Feliciano de Figueroa,<sup>46</sup> la petición por parte de moriscos a los jesuitas de pla-

---

do temo que son pocos los que para este ministerio son aceptos. [...] por tanto si vuestra señoría hallare destes hombres libres, acéptelos; y los religiosos seran, para la temporada del año, ayuda. Bien sería que llevasen a los pueblos algunos rosarios de cuentas, y si fuesen cuentas benditas, sería mejor. Item, algunos libros devotos, como los de fray Luis y algunas cartillas. Item algunas imágenes del Santo Crucifijo y nuestra Señora, y San Juan, para que los predicadores las diesen a los pobres, para que recen, poniéndole en sus casas, para que recen, y para que lean. Y los pueblos han menester de todas estas salsa para comer su manjar. Rosarios, imágenes, han de ser muchos y los ricos cómprenlos de las ciudades” Cfr. Stefania PASTORE, *Il Vangelo e la Spada. L’Inquisizione di Castiglia e i suoi critici (1460-1598)*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 2003, p. 116.

43. En el Romancero Español encontramos algunas piezas que nos hablan de cómo los rosarios e imágenes acrecentaban la piedad morisca: “Otros llamaban a voces/ a la Virgen el Rosario/ Y a la virgen de Belén:/ Ella sea en nuestro amparo./ Tanto es su sentimiento/ que a los niños en los brazos/ que criaban a sus pechos/ por leche les daban llanto./ La insignias que llevaban/ Gran devoción provocando,/ Todas mantelinas blancas/ Compuestas a lo cristiano./ Cada cual lleva sus cuentas,/ que son devotos rosarios;/ Va con ellos un pendón/ Dibujado y esmaltado/ Un devotísimo Cristo,/ Adonde van contemplando;/ Y muchos de los moriscos,/ Antes de ser embarcados,/ Dejaron muy ricas mandas/ A los templos señalados./ Hubo entre ellos mercader/ Que en San Julián es nombrado,/ Que a la Virgen de la Iniestra/ Dejó cuatro mil ducados./ Otros dejan paramisas,/ Otros hacen cabo de año.” Cfr. José María PERCEVAL, *Todos son uno. Arquetipos, xenofobia y racismo. La imagen del morisco en la Monarquía española durante los siglos XVI y XVII*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1997, p. 116.

44. “Los hermanos salían los domingos y fiestas de la Compañía a recoger los muchachos y traerlos a la Iglesia del Collegio y los regalaban con algunas golosinas y les devan rosarios y los llevaban los mismos colgados.”(ARSI) Arag. 29. ÁLVAREZ, *Historia de la Provincia de Aragón*, 1600 p. 76.

45. El más conocido es el citado por Escolano, referido al retablo de San Miguel de Valencia. Vid: Gaspar ESCOLANO, *Décadas de la Insigne y Coronada Ciudad y Reino de Valencia*, Imprenta de Pedro Patricio May Valencia, 1610, pp. 924-925.

46. En sus *Constituciones de los nuevamente convertidos* de su diócesis obliga a éstos que “tengan una cruz e imágenes de santos, en sus aposentos, todo el año, con mucha decencia y veneración.” Cfr. Pere SABORIT BADENES, “El obispo Figueroa y la evange-

cas de metal con imágenes;<sup>47</sup> y el ya explicado uso sistemático desde tiempos de San Vicente Ferrer de la pintura en la predicación, nos obligan a pensar que éstas fueron importantes en el fallido proceso de aculturación morisca. Imágenes *kitsch* para algunos,<sup>48</sup> la posesión de las mismas es un síntoma de desislamización, de aproximación, más o menos sincera al cristianismo. Vírgenes, santos, o sobre todo, la figura de Cristo, para ellos profeta anterior a Mahoma y no Hijo de Dios, sería la iconografía utilizada en la campaña evangelizadora, coincidiendo con las corrientes espirituales imperantes en dicho momento,<sup>49</sup> valga este artículo como aperitivo de futuros estudios en los que trataremos de dar más datos precisos sobre la más que posible producción artística originada de un conflicto social como fue la conversión morisca.

---

lización de los moriscos” en *Anales Valentinus. Revista de filosofía y teología*, nº 44 (1996), pp. 429-445, pp. 430 y ss.

47. “Con toda esta indisposición y ocasión que ay en ellos para no ser buenos xpianos, yéndoles a predicar enseñar, hemos hallado en ellos commumente buen acogimiento y agradecimiento, porque les imos a enseñar la ley de Xpo [...] Mas los padres envían a sus hijos para lo mesmo, los mancebos grandes vienen, con sola nuestra persuasión, a sus horas, desocupados para que les enseñemos, y muestran affecto a lo que les dezimos de la religión cristiana. Admiten éstos y aun ruegan, los demos imágenes de algún metal para llevarlas colgadas al cuello, reverenciarlas y besarlas acordándose de lo representan. Lo qual, hasta agora, ha sido muy ageno dellos. Afficionándose a leer algimia y nos ruegan se la enseñemos con al doctrina christiana.” (ARSI) Epist. Hisp. 127. *Epistolae Hispaniae*. 1579. También recogido en: Francisco de MEDINA, “La Compañía de Jesús y la minoría morisca. (1545-1614) en *Archivum historicum Societas Iesu*, nº 57, Roma, Institutum Historicum S.I., 1988, pp. 3-136.

48. Maravall, en su estudio de la imagen barroca, tilda de este modo a la repetición seriada de imágenes futo del conservadurismo social o de un consumo manipulado. Vid: José Antonio MARAVALL, *La cultura del Barroco*, Ariel, Madrid, 1975.

49. El estudio de la relación entre la evangelización morisca y las corrientes cristológicas fue realizado, más ampliamente en: FRANCO LLOPIS, *La pintura valenciana*, pp. 105-166.